



# Nueva Economía Fórum

## FORUM EUROPA Tribuna Galicia

**Doña Mar Barcón**

Candidata por el PSdeG a la Alcaldía  
del Ayuntamiento de A Coruña

A Coruña, 22 de abril de 2015

Con el patrocinio de

**Pastor**  
Grupo Banco Popular



## **Doña Mar Barcon, Candidata por el PSdeG a la Alcaldía del Ayuntamiento de A Coruña**

Buenos días a todos y a todas, ya ven que le presente a una, un amigo, pues tiene estas cosas, jugamos con esa ventaja cuando venimos al Foro. Me van a permitir que les agradezca, en primer lugar que le agradezca al Foro de Nueva Economía la celebración de estas conferencias, de este ciclo, y en segunda lugar que les pida que me acerquen una copa con agua, que me va a hacer falta, y en tercer lugar que les agradezca a todos ustedes, como decía Ernesto, que se hayan pegado el madrugón para venir aquí. Presidente de la Xunta, Alcalde, Secretario General, compañeros, amigos y amigas, portavoz parlamentario, coruñeses y coruñesas, en definitiva se lo agradezco a todos ustedes, y le agradezco a los patrocinadores que nos ofrezcan esta palestra, esta oportunidad para hablar de la ciudad, para hablar de nuestros proyectos, para hacerlo con pasión y con razón. Con pasión, con la pasión del corazón, pero también con la razón en la que creemos que efectivamente hemos volcado, en este proyecto de ciudad, que quienes me acompañan, mis compañeros y compañeras de candidatura queremos hoy compartir con todos ustedes.

Me van a permitir que agradezca de nuevo a Ernesto su presentación, que le agradezca la referencia al día más feliz de mi vida, que fue efectivamente un 14 de febrero, y que eso me permita recuperar unas palabras de Ernesto. Ahora que están todos aquí reunidos, que tenemos desde personas del mundo económico, del mundo de la empresa, del mundo social, José Pernas, del mundo de la política, les pida que todos levantemos la voz para evitar que la gente siga muriendo en pateras en el Mediterráneo, no puede ser, no podemos sustentar nuestra opulencia, aunque sea una opulencia en crisis, en los cadáveres que flotan de seres humanos.

Dicho esto, reiterándoles el agradecimiento a todos, permítanme que les acerque en unos minutos algunas pinceladas de ese proyecto, de esa pasión, que queremos volcar en esta Coruña, en la ciudad que queremos, y me van a permitir que lo haga empezando con una frase de Paul Valéry, que decía, “El problema de nuestro tiempo es que el futuro ya no es lo que era”. Y es cierto que vivimos tiempos convulsos en lo político, en lo económico y en lo social. Transitamos, como todos ustedes saben, el final de una crisis sistémica que tuvo su epicentro en el sistema financiero, y que todavía, cada día sube un implacable telón que da paso a nuevas funciones, donde los mismos actores desarrollan libretos distintos, juegan roles diferentes, historias cambiantes, pero en la que los espectadores, que al final somos los ciudadanos, asistimos perplejos a desenlaces que jamás parecen terminar bien, en el que nadie parece resultar bien parado. En los últimos años, producto precisamente de esta crisis, comenzó a producirse una competencia implacable entre ciudades, cuestionando modelos de crecimiento exitosos hasta entonces, pero que habían entrado precisamente en esa crisis. Ante ese nuevo contexto, todas intentaron actuar en consecuencia, en función del grado de vulnerabilidad que ofrecieran, y sobre todo de su capacidad de respuesta ante los retos. Hubo ciudades que resistieron mejor sus embates, y otras cayeron en un profundo y

prolongado letargo sembrando incertidumbres acerca de su futuro. Es cuando surge en Europa, especialmente en la periferia, una generación de ciudades que los estudiosos, que la bibliografía urbana denomina como *ranking cities*, ciudades estancadas, ciudades que pierden población en edad laboral, ciudades que sufren el cierre de grandes empresas o la reestructuración de sectores completos, ciudades que no cuentan con las infraestructuras suficientes para competir, o las que no pueden aprovechar el capital humano para subirse a las nuevas oportunidades tecnológicas de desarrollo. Estoy seguro de que a todos y a todas les suena.

Lamento decir que hoy A Coruña está próxima a caer en esa categoría, y lo digo, créanme, con pesar. Nos encontramos en un momento en el que como ciudad carecemos de objetivos claros que alcanzar, no tenemos visión de futuro al que proyectarnos, y tampoco parece que tengamos el timbre de voz suficiente para reclamar las infraestructuras y las deudas pendientes con la ciudad, rayando el esperpento, es como si quien tuviera la responsabilidad de gobernar, creyese que con titulares amables fuera suficiente para espantar la amenazante realidad que nos acecha. Pero los números, permítanme que se lo diga, son tozudos. Todos los grandes hitos, en clave común, parecen cuestionados. Hace algunos días teníamos el conocimiento, conocíamos los estudios del Foro Económico de Galicia, que lidera el Presidente Laxe. Los indicadores socioeconómicos como región y como ciudad, nos sitúan a la cola de España, y mientras tanto estamos pagando a precio de oro estudios de consultoras que diseñan nuestro futuro con un copia-pegar de soluciones de bolsillo para otras ciudades, lo mismo sería que fuese Albacete, Gerona que Nantes.

En este contexto, hoy me presento ante ustedes como candidata a la Alcaldía de A Coruña, de mi ciudad, de su ciudad, de nuestra ciudad. 43° 22' Norte, 8° 23' Oeste. Seguro, especialmente quienes están aquí del puerto, y quienes vinculación marinera, que saben de qué hablo, son las coordenadas de nuestra ciudad, una ciudad que a nuestro juicio, a mi juicio, hoy carece de un plan cierto de futuro, pero por lo tanto, debemos saber cuáles son exactamente sus coordenadas para distinguir hacia dónde debemos dirigirnos. Una ciudad solo avanza por el tiempo, cuando lleva la maleta de su pasado en una mano, y el mapa de su futuro en la otra. Si pierde alguno de ellos, deja de avanzar, se detiene. Seguro que todos ustedes, o la mayoría, han leído un exitoso estudio del doctor Edward Glaser, de Harvard, acerca de las fortalezas de las ciudades, acerca de las razones que cimentan el triunfo de las ciudades. Él afirma, que al igual que las personas cualificadas, también parece que las ciudades cualificadas se les da mejor reinventarse en tiempos volátiles. Concibo nuestra ciudad como un lugar común, capaz de generar respuestas proactivas al reto de la globalización, y de poner en marcha proyectos de futuro, una ciudad capaz, precisamente, de cualificarse para reinventarse. Tengo un proyecto de ciudad con ese propósito, un proyecto que prima las políticas orientadas a incrementar el esfuerzo en innovación económica e innovación social, y a fomentar el desarrollo del talento, el conocimiento y la creatividad, como vectores de generación del valor del futuro próximo. Se trata, en definitiva de sustituir prácticas ineficientes o ajenas a los intereses de la mayoría de los ciudadanos, por soluciones

inclusivas y comprometidas, con un objetivo de desarrollo común, incorporar las múltiples dimensiones que la economía y lo social presentan.

La Comisión Europea en su Estrategia 2020, insiste en la importancia de incrementar la generación y aplicación de conocimiento, así como en difundir las innovaciones para avanzar en ese objetivo de crecimiento sostenible e integrador. El discurso de la innovación pasó así a formar parte de la retórica oficial, y créanme que lo celebramos, porque son precisamente la innovación y el talento, los dos pilotes sobre los que sustentar un proyecto de futuro, sobre los que generar un proyecto de bienestar económico y social para nuestra ciudad. Creo en nuestra capacidad para encontrar respuestas innovadoras, en planos tan diversos como el empresarial, el científico-tecnológico, el de bienestar social, y desde luego, el de la gestión pública. Creo en nuestra capacidad para enfrentarnos a la crisis de una manera proactiva, de manera socialmente responsable, de forma que los más vulnerables, las personas que hoy más necesitan, se sientan arrojados por un gobierno municipal que priorice a los ciudadanos sobre las farolas de diseño, que no sé si son bonitas o feas, lo que sé es que pesa su coste, se oxidan con dos gotas.

Los últimos años hemos visto cómo se nos ha intentado vender una estrategia de ciudad inteligente, smart city, apenas como un concepto de marca, pero créanme, debemos tener presente que el gasto en pretender serlo, no te cataloga como inteligente, pese a que el riesgo de los jardines coruñeses, se pueda regular desde un smartphone. Lamento que no se haya obtenido todo el beneficio posible a tanto dinero, de todos, gastado, pero créanme que lamento mucho más el tiempo que la ciudad ha perdido, porque es precisamente tiempo lo que no le sobra, lo que le falta a esta Coruña milenaria para reaccionar. Y en esta moda de apellidar a las ciudades, me van a permitir que les proponga un nuevo apellido, que le propongamos un nuevo apellido, porque si algo tiene que ser Coruña, además de habitable, además de acogedora, además de sostenible, es innovadora. Nuestra ciudad será innovadora si aplicamos políticas dirigidas a producir, transferir y compartir el conocimiento con su población, sus empresas, sus instituciones y sus organizaciones, en definitiva, en sus vecinos. Un objetivo prioritario será activar y ampliar ese stock, precisamente, de inteligencia y de conocimiento, para favorecer el desarrollo local. La innovación y la transferencia del conocimiento, lo saben ustedes bien, especialmente quienes están aquí y lideran empresas punteras, deben de ser las principales palancas para elevar la competitividad de la ciudad, y en este propósito la política educativa y el respaldo a la universidad deben de ser los elementos claves.

Hemos cifrado en 6 millones de euros el apoyo a la educación que queremos prestar en forma de becas, becas dirigidas a todos los tramos educativos y de manera especial a favorecer la excelencia en aquellos sectores estratégicos para la economía local, el puerto, el textil, el turismo, la sanidad, el ámbito alimentario y la innovación tecnológica. Y a favorecer la transferencia del conocimiento a las empresas de la ciudad. Permítanme, que estando presente el Presidente Laxe en esta conferencia, señale

que a mi juicio, la Universidad de A Coruña ha sido su principal legado, no solo a esta ciudad, sino a miles de gallegos y gallegas que pudieron formarse en ella, a miles de familias que sin ella no hubieran podido proveer a sus hijos y a sus hijas de un futuro. Por ello, y aprovechando que está también el Vicerrector y el Gerente de la Universidad, y que estamos celebrando el 25 aniversario de la UDC, no me resisto a darles algunos datos del drama que vive en estos momentos.

Su financiación, la de nuestra Universidad, es de 4.214 euros por alumno, un 29% menos que Santiago, un 27,8% menos que Vigo. Cuando quien dirige la Xunta de Galicia, repite orgulloso que las tasas de las universidades gallegas son las más bajas de España, tal vez debería recordar algún dato. Por ejemplo, el pasado año la Universidad de A Coruña perdió ni más ni menos, que 1.200 alumnos, 1.200 esperanzas menos. La ciudad que no invierte en educación, que no prioriza el talento, el conocimiento y la innovación por encima de otros intereses, está condenada a languidecer, está condenada al fracaso, está condenada a entrar en la categoría de ciudades estancadas. Pero lo saben bien, no hay innovación ni proyecto posible, si no existen las infraestructuras que puedan sostenerlo, y estoy segura que comparten conmigo que ésta es una de las debilidades principales de nuestra ciudad.

Fíjense en el cuadro. Llevamos diez años esperando por la mayor mudanza de la ciudad en su historia, la más importante, y nos dicen que tenemos que esperar diez años más para tener la conexión ferroviaria definitiva a Punta Langosteira. Algunos apuntan que debemos esperar por la pérdida de valor inmobiliario de los terrenos a ceder, necesarios para financiar la obra. Yo, me van a permitir que les diga, que si no tienen el coraje suficiente para levantar la voz y defender los intereses de la ciudad, para decir que Coruña no puede esperar ese tiempo, si no hay más alternativa que obedecer y callar, que dejen paso, que Coruña necesita gobernantes con la valentía suficiente para soñar el futuro y lograrlo, pero para ello debemos defenderla en el presente, y que con sonrisas y abrazos no se acredita la capacidad necesaria para liderar la ciudad, y el desarrollo que necesitamos, desde luego no puede esperar diez años más. Me apresuro a decirles a ustedes que no me agradan las antiojeras del localismo, no me agrada ese consiga yo lo mío y se hunda el mundo, pero igual de perniciosa me parece la mordaza del partidismo mal entendido, no reclamar para no incomodar al superior de turno. Me van a permitir que lo diga, estando presente la persona que yo creo que un día presidirá la Xunta de Galicia, siempre defenderé por encima de todo los intereses de la ciudad, para que a Galicia le vaya bien, que a A Coruña le vaya bien.

El puerto de A Coruña lleva años huérfano de visión estratégica. Todos los parámetros de medida son alarmantemente negativos. Los mejores años de métrica se remontan al 2005, y desde entonces hasta hoy, seguimos muy alejados de aquellas cifras, pese que la mayor parte de los puertos de España, e incluso de Galicia, han repuntado en los dos últimos años de manera significativa. No son datos míos, les invito a contemplarlos en la propia página de Puertos del Estado. Las razones de estar entre los peores de la Euroregión Galicia-Norte de Portugal, deberían explicarlas quienes tienen la

responsabilidad de esta gestión, pero van a permitirme que no tenga la paciencia suficiente, cuando la ciudad necesita imperiosamente una reacción. No voy a perder el tiempo discutiendo sobre prospecciones en África... en Asia, perdón, en busca de El Dorado, cuando las empresas de la ciudad se ven obligadas a exportar sus contenedores en otros puertos y no encuentran la proactividad necesaria. Eso, ni es defendible, ni desde luego es estratégico.

Les hablaba del puerto, pero podemos hablar de la Alta Velocidad. Escucho perpleja, como algunos discuten la necesidad de la llegada inmediata del AVE a Galicia, del AVE a A Coruña, pero resulta paradójico escucharlo de quienes ya lo disfrutaban después de haberlo reclamado en voz alta legítimamente durante años, pero tampoco aquí se ofrecen soluciones al transporte de cercanías, o a la proyección de la necesaria Intermodal que permita articular el transporte del área metropolitana. Lo mismo podemos decir del aeropuerto. Un sistema aeroportuario que no existe, con rutas limitadas, equipamiento técnico precario, sin estrategia, y que con un apoyo desde el gobierno autonómico, que más que apoyo lo califico como una zancadilla de quienes solo perciben el desarrollo desde un punto de vista bastante estrecho. Observo preocupada cómo no reivindicamos con la fuerza y contundencia suficiente, lo que deberíamos ya disfrutar, y contemplo atónita a veces, cómo se acompaña a altos representantes del Estado, a anunciar estudios para ampliar puentes del pasaje, que bienvenidos sean, pero desde luego podría aprovecharse para reclamarse plazos más ágiles y la ejecución de inversiones en los compromisos pendientes. Les aseguro que van a tener en mí una alcaldesa leal, institucionalmente, pero desde luego, valiente en la defensa de los intereses de la ciudad. Exigiremos plazos cerrados y el cumplimiento estricto de las inversiones, para reducir la espera del tren a Langosteira. Propondremos un calendario 2015-2020, para terminar las comunicaciones y el traslado al puerto exterior, y haremos un planteamiento de consenso para los usos de los terrenos portuarios. La Intermodal y la llegada del AVE deben de servir para una auténtica propuesta de movilidad metropolitana, buses y trenes de cercanías, ésta será nuestra propuesta a la Xunta y a los ayuntamientos limítrofes. Y Albedro no puede convertirse en un aeropuerto de segunda, a 500 euros el pasaje a Madrid, pasaje además condenado con la llegada del AVE. Planificar y diseñar enlaces y rutas, que ayuden a la empresa, a los ciudadanos, a las inversiones. En el Área Norte de Galicia deben de ser nuestros objetivos para los próximos cuatro años. Soy perfectamente consciente de que una parte sustancial de estos compromisos no afectan exclusivamente a nuestra ciudad, pero saben, conocen bien mi opinión, que más pronto que tarde, la agregación de municipios permitirá contar con una masa crítica de ciudadanos y agentes sociales, capaces de coordinar políticas y diseñar soluciones exitosas para el territorio. A la fuerza habremos de coordinarnos, de juntarnos, de una u otra manera, de acordar y llevar adelante los proyectos todos juntos.

En todo caso, vuelvo a los datos del Foro Económico de Galicia, que nos los hemos leído, somos perfectamente conscientes de que la gran debilidad de la economía gallega ha sido por una parte, la política presupuestaria, pero por otra, la falta de respaldo

institucional a las áreas urbanas, y la escasa ambición de quienes deberían plantear apuestas de futuro. A esta incapacidad o esta falta de voluntad, debemos la falta de proyecto actual para Galicia y para las áreas urbanas.

Hay quien dice que las cifras se pueden leer de una u otra manera, según interese, pero lo cierto es que hay números incontestables. Les he hablado de algunos, permítanme que les lea tres más. Según la EPA, durante el 2014, en nuestra ciudad se perdieron 5.800 empleos netos, de los cuales el 80% eran indefinidos. Esto quiere decir que en el 2014 se destruyó el 40% de los empleos destruidos desde 2011. Un dato más, la deuda viva municipal ha ascendido hasta los 74 millones de euros, y los fondos líquidos de Tesorería, cayeron en 25 millones. Resumiendo, menos empleo, menos deuda, pero menos dinero en la caja pública. Es obvio que con este panorama económico y social, que las nuevas formas de gestión local tienen y deben tener el desarrollo económico y la creación de empleo como principal objetivo, por lo tanto, más allá de estériles debates sobre si hay o no competencias municipales, les señalo cuáles serán las medidas que pretendemos poner en marcha a partir de mayo. Impulsaremos iniciativas dirigidas a insertar pequeñas empresas locales en proyectos de innovación tecnológica. El apoyo comenzará en la fase previa al nacimiento de las empresas, y se mantendrá activo durante las primeras fases de su ciclo de vida, una fase ciertamente sensible y en la que hay que apoyar, bien lo saben, los representantes de la Asociación de Jóvenes Empresarios, precisamente muy volcados en estas cuestiones de pequeñas empresas del ámbito tecnológico.

Propondremos... pondremos, perdón, en marcha, acciones para mejorar la eficiencia y la competitividad que sean asumibles desde la escala local, acciones como crear una oferta formativa, adaptada a las necesidades y posibilidades de nuestra ciudad, o como destinar ayudas a la creación de pequeños clúster locales, que desarrollen proyectos en común. Les sugiero dos: centrales de compra, para algunos grupos económicos, algunos grupos de pequeñas empresas, o campañas de promoción exterior, de algunas pequeñas empresas también que no se atreven a dar ese paso, que son ayudadas por la Cámara de Comercio, pero que juntos podrían hacerlo.

Daremos un paso más para favorecer la innovación, promoviendo fábricas de creación, dirigidas a albergar emprendedores y macropymes, vinculadas a segmentos de las industrias, relacionadas con las nuevas tecnologías, diseño digital, multimedia, programación de APP. Lo digo, sabiendo que hay aquí además representantes de la Facultad de Informática y de la Escuela de Ingeniería, tenemos recursos humanos, respaldemos esos proyectos.

Desarrollaremos medidas de apoyo al autónomo, con asesoramiento y ayuda técnica para el inicio de su andadura, y creando espacios que les den soporte de logística y de gestión, también de apoyo y asesoramiento para el proceso de arranque. Vivimos, lo dicen también los representantes de AJE, una suerte de burbuja del autónomo, del emprendedor. ¿Saben por qué? Porque esas... algunas de esas miles de personas que se

fueron al paro, capitalizaron precisamente su desempleo y lo convirtieron en una pequeña empresa, en un negocio, en una tienda, en una cafetería, en una pequeña consultora. Ahí está no solo el dinero que les queda, está una parte del empleo de esta ciudad, muy sustancial, y está seguramente el proyecto de vida y las últimas esperanzas de estas personas. Arropémosles, ayudémosles para que no estalle esa burbuja. Contamos con un plan específico para el comercio, que desarrolla medidas tendentes a favorecer su establecimiento y mantenimiento en los barrios, con apoyo de microcréditos, un proyecto de cesión del negocio intergeneracional, y primas fiscales por su localización, con medidas de apoyo también para la visibilidad y su promoción. Creo que el comercio, más allá de una actividad empresarial o de una actividad económica como tal, sirve para articular los barrios, y es un vehículo dinamizador de la necesaria convivencia, imprescindible para elevar la calidad de vida de nuestros barrios y de nuestros ciudadanos, y soy consciente de que le debemos apoyo, de que estamos en deuda con él, y en mi mandato me comprometo a saldar esa deuda.

La gestión municipal obliga a ser eficaz y eficiente, en campos comunes a todas las ciudades, el urbanismo, el bienestar, la movilidad o la seguridad, pero más allá, lo que marca la diferencia entre casi iguales, lo que nos permitirá ocupar espacios de relevancia internacional, y lo que impulsará los desarrollos potenciales de nuestra ciudad, son los proyectos que enfatizan factores clave que nos hacen únicos. A Coruña tiene la fortuna de contar con algunos. Algunos son consustanciales a su territorio, como la geoposición, en el extremo noroeste peninsular y en el occidente europeo, en ese punto señalado por el faro patrimonio de la humanidad, alcalde. Permítanme que singularice dos, que tienen una estrecha relación con la innovación y el conocimiento, pero que comparten además algo más, son dos ámbitos, son dos sectores en los que el liderazgo de la gestión pública, el liderazgo de la impronta pública ha sido imprescindible, Coruña, como capital de la ciencia y el clúster de la salud.

Fruto de la visión de gobiernos socialistas anteriores, pudimos crear uno de esos factores claves de desarrollo, los museos científicos coruñeses, unas instalaciones museísticas que conforman un entramado único de infraestructuras públicas municipales, dedicadas a la divulgación científica, que la ciudad necesita potenciar ante el letargo que viven. Han perdido 150.000 visitantes en los últimos tres años y medio. Su mera existencia nos otorga un rango privilegiado en el campo de la ciencia, alcanzado, créanme, por muy pocas ciudades medias en todo el mundo, un rango que tenemos la obligación de rescatar y aprovechar.

Tengo el firme propósito de convertir A Coruña en la capital española, y si me lo permiten, diría europea, de la ciencia, impulsando la creación de una cátedra de divulgación científica con la Universidad de A Coruña, impulsando la creación de un centro científico tecnológico, dedicado al nacimiento tutelado de las empresas relacionadas con la investigación y la divulgación científico, albergándolo en los propios museos y fomentando la estrecha relación y coordinación con el MUNCYT, que hoy no existe. No se trata solo de dinamizar museos, sino de impulsar una nueva era en



el que la investigación, la innovación científica y las herramientas actuales de la comunicación, abran un espacio amplio y diferente a jóvenes con talento y a la propia red museística.

Los estudios sobre modelos territoriales de innovación, que nos aportaron conceptos como el distrito univers... industrial, perdón, o el clúster, pusieron en evidencia que las mayores tasas de innovación se alcanzan en aquellos lugares donde empresas próximas, que trabajan en torno al mismo tipo de productos, mantienen estrechas relaciones de complementariedad y colaboración con gobiernos e instituciones. Ése es el que deberá ser nuestro papel como ayuntamiento, liderar el empuje de los procesos de innovación, a través de los cuales se favorezca la creación de clúster, que en la ciudad se pueda impulsar. Soy médico, y desde mi profesión y mi conocimiento de la ciudad, puedo determinar que pocos lugares como éste, presentan un potencial mayor para crear un clúster de la salud. Seguramente el doctor Vidán, Presidente del Colegio Médico, podría hablarles con más profundidad y más conocimiento de esto. Un clúster agrupado en torno a una entidad tractora de primer nivel y calidad, como es el Chuac y sus hospitales satélites, pero contando con el potente tejido empresarial privado, hospitales, clínicas, empresas auxiliares, que en torno a la salud florecen y han florecido en esta ciudad durante décadas. Permítanme que les diga una... que les haga una confidencia, o les cuente una pequeña anécdota. Tenemos 248-250.000 habitantes. En esta ciudad existen dos Da Vinci, no son dos obras del genial Leonardo, sino dos robots que hoy, bueno, hay en algunos lugares en el mundo en los que se realiza cirugía robótica. Es probable que muy pocas ciudades haya dos robots de cirugía robótica, como los que hay en esta ciudad, de estas dimensiones. Es muy poco probable. Aprovechemos todo ese capital, todo ese conocimiento, todo ese talento de la Sanidad Pública y de la Sanidad también privada, amparando también a las pequeñas empresas existentes y fomentando la creación de nuevas empresas tecnológicas, basadas, como no, en el conocimiento relacionado con la salud.

Tendremos así los ingredientes necesarios para hacer del ámbito de la salud el polo científico tecnológico, sobre el que asentar una parte del desarrollo de nuestra ciudad. Les decía antes que teníamos varios ámbitos sobre el que poder realizarlo, podría haberles hablado o hablarles del Plan del Audiovisual o de la Ciudad de la Música, podría hablarles del ámbito privado, del alimentario o del sector textil o del turismo, pero en definitiva, me parece que estas dos propuestas son suficientemente reveladoras de una capacidad que tiene nuestra ciudad, de la que a menudo no somos suficientemente conscientes.

Recuperando la frase de Maxwell, la innovación es un proceso social para que el lugar, la gente y las redes sociales, tejidas entre ellas, resultan esenciales. En el concepto de innovación social, aplicado al desarrollo urbano, hoy señalamos cuatro líneas imprescindibles. La primera, la importancia de buscar nuevas respuestas, con que enfrentar los procesos de exclusión y fragmentación social, y trocarlos por dinámicas de progreso y de cohesión. La ciudad construida desde los barrios, debe de ser una ciudad

incluyente, especialmente en este momento actual. Los proyectos de rehabilitación de viviendas, del espacio público y del tejido comercial, no son sino herramientas, que desde el ámbito microlocal contribuyen a una moderación de las desigualdades, a una gestión urbana sostenible y por ende, a una mayor cohesión social. El concepto de súper manzana reservado actualmente al ámbito de la movilidad, nos permitirá delimitar espacios de convivencia, de servicios públicos, sociales, educativos, culturales y deportivos, de dinámicas propias que contribuyan a la promoción de cada barrio y a su vinculación con el todo.

El envejecimiento y la dependencia, ponen a prueba en una ciudad como ésta, la capacidad de innovación en los servicios, en la oferta de soluciones técnicas y en la atención sociosanitaria. Éste es sin duda uno de los mayores retos y una también de las mayores oportunidades para una gestión pública inteligente y creativa. La conciliación de las familias supone un elemento clave a la hora de mejorar la competitividad de la ciudad en materia de bienestar y de permitir una adecuada gestión del tiempo privado y del público. La implementación de fórmulas flexibles, de apoyo en el cuidado de los niños y las niñas, no solo política social, bien lo saben ustedes, buena parte de ustedes, que son empresarios, es inteligencia aplicada al éxito de nuestra actividad económica como trabajadores, como empresa y como ciudad. Y finalmente, una ciudad innovadora es a la fuerza una ciudad culta, crítica y arriesgada. Lo somos como comunidad, debemos serlo como individuos, y debemos promoverlo como instituciones. Las distintas manifestaciones culturales de A Coruña son disfrute, inteligencia, espíritu crítico, pero también una de las fortalezas sociales y económicas con las que contamos. La acción combinada de innovaciones económicas y sociales, se traducirá en una respuesta más eficaz ante los actuales retos del desarrollo y ante la búsqueda de soluciones para el presente y el futuro de la ciudad. Todo lo anterior debe acompañarse también por formas de participación abiertas y transparentes, que eviten unas gobernanzas sometida a la influencia hegemónica de élites locales, como abrir el cogobierno de áreas municipales, a la sociedad civil articulada, en ámbitos como la cultura, el deporte, el pequeño comercio o la política social, todos ellos suficientemente maduros como para asumir responsabilidades compartidas.

¿Por qué algunas ciudades muestran más capacidad que otras para avanzar por el camino de la innovación, y en su caso para afrontar de una manera proactiva los efectos de la crisis? Creo tener la respuesta a esta pregunta. En primer lugar porque contaron con ciudadanos y organizaciones, tanto en el sector público como en el ámbito de las empresas locales o de la sociedad civil, con voluntad y capacidad para generar iniciativas novedosas sin limitarse a plantear soluciones meramente defensivas o esperar soluciones y salvaciones que lleguen del exterior. Esa interlocución ciudadana que existe en A Coruña, y esos ciudadanos deben de ser los protagonistas necesarios de cualquier estrategia de dinamización que podamos emprender. En segundo lugar, porque tuvieron la capacidad de ejercer el liderazgo desde el gobierno local, un liderazgo para la definición de objetivos colectivos, compatibles con los de la mayoría, sin someterse a grupos de intereses determinados, y un liderazgo como agente

catalizador, capaz de dialogar, de tejer vínculos de confianza entre los distintos actores, para promover foros de concertación, debate, negociación y acuerdo. De ahí la enorme importancia del marco institucional local. Eso es lo que hoy les venimos a ofrecer.

Concluyo ya. Cada ciudad es heredera de su pasado, y debe enfrentarse en la búsqueda de nuevos caminos para su desarrollo. Nuestro proyecto de ciudad interpreta un mapa global que nos permitirá avanzar hacia un lugar de mayor bienestar social y económico. Queremos combinar estrategias que tienen en cuenta el fomento, tanto de la innovación empresarial como la innovación social. En momentos como el actual, que nos enfrenta a competir con numerosas ciudades europeas, todas ellas con serias incertidumbres sobre su futuro, se refuerza la necesidad de abrir nuevos caminos que superen el pesimismo y la inacción. La innovación no puede limitarse a considerar la capacidad científico-técnica, o el potencial de las empresas, para hacer más eficientes sus procesos y mejores sus cuentas de resultados. Junto a estas dimensiones de la innovación, es necesario considerar también el fomento de la innovación social, entendida como la capacidad para lograr mejoras tangibles en la calidad de vida, en la participación ciudadana, en la protección del patrimonio, o la sostenibilidad social y ambiental. No está de más recordar a Marcuse cuando decía que en toda sociedad existen posibilidades específicas para una mejora de la vida humana, y formas y medios específicos para realizar esas posibilidades. Del resultado de nuestra acción de gobierno, esperamos ser capaces de convertir justamente el potencial que Coruña tiene en desarrollo urbano, en un desarrollo urbano más equilibrado, más justo y más sostenible.

Queremos presentar un proyecto que priorice el equilibrio entre las necesarias inversiones y el bienestar social, entendiendo que la complementariedad necesaria en el correcto desarrollo de las ciudades, se articula con políticas valientes en lo económico, pero que desde luego no pierdan de vista las necesidades de las personas, de los ciudadanos. Hoy quiero transmitirles que estamos preparados, que estoy preparada, para asumir la responsabilidad de gobernar la ciudad. Conozco mi ciudad, sé lo que necesita en este momento, estoy preparada, y tenemos y tengo la fuerza suficiente para asumirlo. Nuestro proyecto es un proyecto para un tiempo nuevo, de renovación, que no renuncia a la experiencia ni al pasado, un proyecto que mira al futuro con la seguridad de haber aprendido, y un proyecto, desde luego, sin reproches, que solo persigue el progreso sostenible y equilibrado de la ciudad, y el mejor bienestar de los vecinos. El presentador les habló de emoción, yo les he hablado en toda mi intervención de innovación. Quizás piensen que faltaba la emoción. Piensan mal. Detrás de cada joven coruñés que necesita una beca, detrás de cada pequeña empresa que necesita un respaldo, detrás de cada proyecto fallido por falta de apoyo, detrás de cada persiana que se cierra definitivamente, hay mucha emoción, pero detrás de cada joven que quiere estudiar, pero detrás de cada empresa que quiere exportar sus productos, detrás de cada inversión que venga atraídos por el puerto exterior, detrás de cada empresa vinculada al sector del turismo, hay la emoción y el latido de una ciudad que fue y que quiere volver a ser.

Podría finalizar mi intervención recordando el nombre de quienes fueron pintores maravillosos, alcaldes excelentes, escritores o heroínas, pero prefiero rematarla pensando en quienes lo serán, porque nuestro proyecto es de mirar adelante, en quienes serán los pintores, los empresarios, los dirigentes y las heroínas del futuro.

Muchas gracias.